

LA MUJER EN LA AGROECOLOGÍA

MSc. Minerva Marina Ramírez López ¹, MSc. Ileana Salgado León ², Lic. Carmen Teresa Estévez Herrera ³

1. Universidad de Matanzas –Filial Universitaria Pedro Betancourt “Jesús Manuel Herrera Rodríguez”, Calle 20 #1803 e/ 9 y 11 Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba.
minerva.ramirez@umcc.cu

2. Universidad de Matanzas –Filial Universitaria Pedro Betancourt “Jesús Manuel Herrera Rodríguez”, Calle 20 #1803 e/ 9 y 11 Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba.
ileana.salgado@umcc.cu

3.. Universidad de Matanzas –Filial Universitaria Pedro Betancourt “Jesús Manuel Herrera Rodríguez”, Calle 20 #1803 e/ 9 y 11 Pedro Betancourt, Matanzas, Cuba.
carmen.estevez@umcc.cu

Monografías



Resumen

Todo país que se precie de progresista tiene en la equidad de género una de sus causas más nobles. Hoy en día se aboga por la necesidad de incorporar a la mujer a las producciones agropecuarias y el municipio Pedro Betancourt no está ajeno a esta realidad. Es por eso que con este trabajo pretendemos destacar la diversa participación de la mujer en las actividades agroecológicas para la producción de alimentos en el municipio, usándose como métodos la encuesta y la entrevista a campesinos y dirigentes de la Agricultura, constatándose que ha aumentado la cantidad de fincas dirigidas por mujeres, las damas aceptan con más entusiasmo la Agroecología y participan activamente en la toma de decisiones y prácticas agroecológicas que se realizan en las diferentes parcelas del territorio.

Palabras claves: Mujer, agroecología, producción de alimento

Introducción

Actualmente en la mayoría de los países mujeres y hombres tienen las mismas bases para realizarse intelectual, física y emocionalmente, y pueden alcanzar el desarrollo pleno de sus capacidades si cuentan con oportunidades equitativas, el hecho es que la mayoría de las sociedades otorga a los hombres muchas más libertades en términos de desplazamiento, actividades, toma de decisiones (personales y de grupo), acceso al uso y control de los bienes y recursos, representación de la comunidad, etc., en tanto que las mujeres suelen vivir en desventaja social y económica, con libertades y oportunidades más restringidas.

Sin embargo el proyecto social desarrollado en Cuba desde 1959 tiene entre sus más grandes desafíos el logro de la equidad en el desarrollo social. A través de diferentes políticas sociales se logró una distribución más equitativa de los ingresos y el acceso masivo a los servicios de salud y educación. Estas políticas, aunque se proponían beneficiar a todos por igual, enfatizaron en aquellos sectores en desventaja social, fueron las mujeres uno de los beneficiarios, ella buscaba eliminar las desigualdades en todas las esferas de la sociedad.

El camino de las mujeres en esta actividad ha sido pausado y ha estado lleno de conflictos. Las damas han tenido que ir superando barreras creadas por patrones sociales y culturales. Han tenido que combatir ideas del tipo: la mujer es inferior a los hombres, posee menor capacidad física para la actividad agrícola entre otros, pero desde los primeros años de nuestra Revolución, el gobierno asumió la prioridad de brindarles a las mujeres la atención y el lugar que merecían en la sociedad. De ahí que la presencia de las féminas en los principales sectores aumente cada vez más, por el apoyo de su organización (Federación de Mujeres Cubanas (FMC)) cuya labor comunitaria, internacionalista, entre otras líneas de trabajo, está orientada precisamente a hacer valer los derechos de las mujeres, porque como dijera José Martí “a la par por el mundo, el hombre y la mujer”.



(ONU, 2009) plantea que la Agroecología es la ciencia detrás de la agricultura sostenible. A partir de las ciencias naturales y sociales, la Agroecología proporciona el marco para evaluar cuatro propiedades claves de los sistemas agrícolas: productividad, resiliencia, sostenibilidad y equidad. Mide la sostenibilidad en términos de impactos sociales, ambientales y económicos. Dado que estos impactos dependen del contexto, la Agroecología es una ciencia pragmática, centrada en el ámbito local.

Hoy en día se aboga por la necesidad de incorporar a la mujer a las producciones agropecuarias y el municipio Pedro Betancourt no está ajeno a esta realidad. Todo país que se precie de progresista tiene en la equidad de género una de sus causas más nobles. Ninguna nación puede ir lejos si deja de lado el equilibrio de oportunidades para mujeres y hombres. La razón es incluso simple: no hay sociedad que progrese si hace menos a la mitad de su población, y no da origen a relaciones complementarias y equitativas entre hombres y mujeres. El objetivo de este trabajo viene dado en destacar la diversa participación de la mujer en las actividades agroecológicas para la producción de alimentos en el municipio Pedro Betancourt.

Desde los primeros años de la Revolución, el gobierno asumió la prioridad de brindarles a sus mujeres la atención y el lugar que merecían en la sociedad. De ahí que la presencia de las féminas en los principales sectores aumente cada vez más, por el apoyo de su organización (Federación de Mujeres Cubanas (FMC)) cuya labor comunitaria, internacionalista, entre otras líneas de trabajo, está orientada precisamente a hacer valer los derechos de las mujeres, porque como dijera José Martí “a la par por el mundo, el hombre y la mujer”.

Las campañas por la igualdad de género y la no violencia contra la mujer se extienden por todos los continentes, llegan a Cuba y hasta sus municipios, donde las mujeres luchan por obtener un mayor reconocimiento en la sociedad, traducido en posibilidades reales de tomar decisiones u ocupar cargos relevantes para su desarrollo. Según datos del último Censo de Población y Vivienda realizado en el 2012, en Cuba hay 5 589 345 hombres y 5 620 719 mujeres, de ellas 142 300 están incorporadas a la agricultura, ganadería, silvicultura y pesca. Las mujeres cubanas son cabezas de familia en el 44, 9% de los hogares, constituyendo así el principal sostén.

Desarrollo

El trabajo se realizó en el municipio de Pedro Betancourt, para ello fue necesario dirigirnos a la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) del municipio para acceder a la información. Aplicamos entrevistas a 2 directivos de la organización presidente, agroecología y también a 3 campesinos de la CCSF Juan de Matas Reyes y Giraldo Díaz.

Resultados de las entrevistas a directivos.

Las entrevistas efectuadas aportaron la siguiente información:



En el municipio hay 520 fincas agroecológicas iniciadas, en todas laboran mujeres.

De la cifra de fincas mencionadas anteriormente se encuentran en fase de transformación 124.

Ha obtenido la categoría de Finca Agroecológica solamente 1.

Se cuenta con 44 mujeres propietarias de fincas. De ellas 31 fincas son dirigidas por mujeres para un 70,4%.

Mujeres que tienen tierras como usufructuarias que aplican la agroecología 45

Asociadas 344

En las actividades agroecológicas participan propietarias y usufructuarias llegando a 89 mujeres en total

Resultados de entrevistas a campesinos

A la hora de asumir la Agroecología plantean los campesinos que comparten las actividades con las mujeres, que estas aceptan más la Agroecología que los hombres, siendo positiva la experiencia ya que le permite producir alimentos sanos para ser consumidos en el hogar. Históricamente las mujeres son las que producen más de la mitad de todos los alimentos del mundo, ya que ellas no solo trabajan en la producción sino en la preparación y elaboración de los mismos, cumpliendo una función esencial en el cuidado de la familia y esto es posible con la Agroecología.

Las mujeres participan en la toma de las decisiones en las actividades agroecológicas que se desarrollen en las fincas, incentivando la posibilidad de aplicar prácticas sanas que no dañen la salud del pueblo.

En la labor agroecológica las féminas realizan prácticas muy diversas como:

- El uso de abonos orgánicos como: la lombricultura, el compost y los estiércoles.
- Conservan los suelos.
- Utilizan el biogás.
- Usan los residuos de cosecha.
- Empleo de medicina natural y tradicional en humanos y animales
- Uso de plantas repelentes en el combate de plagas



- Asociación y rotación de cultivos
- Conservación de semillas y alimentos
- Uso de especies y variedades criollas
- Conocen y aplican las fases de la luna en la finca, jardín o huerto familiar
- Amplían diversidad de cultivos frutales así como especies animales.
- Usan cercas vivas
- Usan medios biológicos y preparados botánicos para combatir plagas en plantas y animales.

Conclusiones

La mujer en el municipio Pedro Betancourt constituye el eslabón primario en la realización de las prácticas Agroecológicas en la finca. La responsabilidad ante el trabajo y la preocupación por una labor de calidad por parte de las féminas se evidencia a través de los mejores resultados en la producción tras aplicar diversas prácticas sanas que garanticen mediante la alimentación una vida saludable.

El carácter emprendedor y la disposición de las mujeres en la labor agroecológica han hecho de esta actividad una fuente de trabajo más en el territorio contribuyendo al incremento y mejoramiento de las producciones garantizando así la salud del pueblo.

Bibliografía

FEDERACIÓN DE MUJERES CUBANAS .Informe de Cuba ante la CEDAW. Naciones Unidas 2011.

ONU. La agroecología aorta un conjunto de soluciones para las crisis. Agricultura y Desarrollo sostenible 2009.

